SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 13 y 4 minutos)

Tenemos el agrado de recibir a una delegación de la Asociación Nacional de Productores de Leche -que pidió ser recibida por la Comisión- integrada por los señores José Alpuin, Presidente de la Asociación, Juan Antonio Rodríguez y Rodolfo Braga y el contador Héctor Melgar.

Desde ya, les cedemos la palabra.

SEÑOR ALPUIN.- En primer término, quiero agradecer el hecho de que nos hayan recibido, pues es para nosotros un gusto participar de esta reunión.

En esta instancia, quisiéramos plantear nuestra preocupación en virtud de que el proyecto de ley, a estudio de esta Comisión, estaría cambiando la estructura de INAC. Tenemos interés en compartir con los señores Senadores cierta información y, por qué no decirlo, poder intervenir de alguna manera, ya que creemos disponer de ciertos elementos como para poder mejorar lo que hoy es el precio del ganado Holando.

Somos productores lecheros pero, para nosotros, el tema de la carne no es menor porque, según el precio de la leche, la entrada bruta por ese concepto fluctúa entre un 15% y 25%, con un promedio del 20%. El ganado Holando es la segunda raza que se mata y envía a frigoríficos y, según los datos que tenemos, ronda el 10%, aunque vamos a verificar esa información, porque el porcentaje podría ser mayor. A nosotros nos preocupa el hecho de que el Holando tenga un precio residual. Cabe destacar que, cuando hay mercado, salimos a trabajar; no nos quedamos esperando. Hace años que venimos expresando nuestra preocupación al INALE e, incluso, estuvimos reunidos con el INAC.

Hay varios elementos a destacar, tal como el precio del novillo terminado -actualmente, hay un mercado, el de Israel- que siempre representa alrededor de un 10% o 15% por debajo de una raza carnicera.

La raza Holando tiene muchas ventajas. Una de ellas es que el ternero nace en nuestro predio, por lo que no hay necesidad de comprarlo. Otra es la alta eficiencia de conversión; precisamente, estamos mejorando la producción lechera. A su vez, genéticamente, esa raza tiene un súper estómago y un súper hígado para absorber, por lo que mejora la producción lechera y también la conversión en carne. Tiene cortes de gran tamaño y sabor más intenso, delanteros de alta calidad y menos grasa; y representa un elemento muy eficiente en el proceso industrial, ya que los lomos pesan quinientos gramos más que las razas carniceras. Es por todas esas razones que esta raza ocupa el segundo lugar en el ranking. Es más, los establecimientos lecheros producimos aproximadamente US$ 500:000.000 en leche y más de US$ 100:000.000 en carne, por lo que de ninguna manera estamos fuera del circuito cárnico.

Quiero resaltar que la lechería maneja unas 700.000 hectáreas, y reitero que, para nosotros, el precio que se maneja es residual.

Nos hemos contactado con los frigoríficos y encontramos una avidez muy grande de su parte. Por ejemplo, nos reunimos con representantes de las empresas United Breeders & Packers y Marfrig, y encontramos respuestas inmediatas por parte de ambos.

Cabe mencionar que en Nueva Zelanda, por ejemplo, se está trabajando con terneros de 150 kilos, que están siendo exportados a Asia, mercado que les resulta muy rentable; a ellos les resulta muy conveniente el precio de estos animales de 150 kilos.

En este momento hemos celebrado un acuerdo con Marfrig -frigorífico que se mostró muy interesado en el tema- porque debemos tener en cuenta que los terneros tienen que ser precoces y no pueden pasar de un año. Actualmente, los dos frigoríficos nos hablaron mucho de terneros enteros; esto representa un cambio definitivo que nos permitirá "jugar" un poco con las hormonas. Reitero que Marfrig está interesado en un ternero de un año con un mínimo de 250 kilos de peso, lo cual no es nada extraordinario. La idea es no dejar que el animal adelgace, dado que el precio que se paga por los terneros Holando es de lástima; entonces, lo importante es no perder de vista esa veta. De todas maneras, creemos que se trata de un buen convenio que nos garantiza, según un promedio de los últimos cuarenta y cinco días, un precio de ganado de raza carnicera a faena. De acuerdo con ello, hoy en día estaríamos levantando en treinta centavos de dólar el precio que se paga por el ternero.

Cabe señalar que en el plan piloto que hemos impulsado -y que está bastante encaminado- comenzamos con doscientos terneros. Por su parte, el BPU quiere comprar terneros recién nacidos -porque le sirve criarlos- o aquellos que tengan un peso de 150 kilos; los de ocho meses de vida podrían tener como destino directo la Comunidad Europea porque, precisamente, para la exportación se requiere que el animal esté gordo. Realmente, nos hemos sorprendido por la gran avidez que existe con relación a este tema.

En otro orden de cosas, me gustaría que los señores Senadores conozcan los datos que arroja, por ejemplo, el SIRA, máxime en este momento en el que los productores estamos perdiendo y sacrificando los terneros. Cuando uno termina de darle leche -con el costo que ella tiene- a un ternero durante 60 a 80 días y lo saca de la estaca, se encuentra con un producto en el que gastó mucho más de lo que vale.

SEÑOR CHIRUCHI.- En realidad, serían noventa días por cuatro litros.

SEÑOR ALPUIN.- Exacto, señor Senador. Y si a esto le sumamos la mortandad que se puede registrar, ya no resultaría rentable criar ese ternero. Por esta razón, hay mucha gente que está decidiendo abandonar el negocio. Por citar algunas cifras del SIRA, puedo decir que en el año 2009, se inscribieron 143.000 hembras y 112.000 machos. Más allá de suponer que la relación es de cincuenta y cincuenta o de cincuenta y uno y cuarenta y nueve, en ese año habrían faltado 31.300 terneros machos. Esto muestra que los productores decidieron sacrificarlos y no llegaron a caravanear.

Otro tema muy vinculado a este es la importancia que el productor le dará a esa carne.

SEÑOR CHIRUCHI.- Entonces, criar un ternero macho costaría US$ 144.

SEÑOR ALPUIN.- Si uno va a una feria con un ternerito de ochenta días, no obtiene oferta alguna. Ahora bien, si hablamos de 30.000 novillos que podrían ir a frigorífico, ello estaría representando, para el resto de la cadena, un importante valor agregado.

Realmente, creemos que hay que trabajar mucho en torno a este tema, porque seguimos pensando que el 20% de esos US$ 100:000.000 debería multiplicarse. El precio de la vaca Holando es pésimo y sobre él debemos trabajar para mejorarlo. Según datos vertidos por DICOSE, 50.000 terneros desaparecen antes de llegar a frigorífico. Creemos que hay que potenciar estas cosas; tiene que ser otra entrada más para el productor, lo cual no es despreciable y sí beneficioso para el resto de la cadena. Por tanto, hay que buscar mercados y trabajar en la materia. Habíamos propuesto al INAC la posibilidad de buscar que ese ternero, cuando uno lo cría, no quede colgado del pincel, sino que se le dé entrada al mercado. Por ejemplo, vamos a suponer que baja el precio del ganado y, de repente, no sirve criarlo, pero el productor ya invirtió en él. Entonces, hay que buscar la forma de darle un seguro al productor para que aproveche esa oportunidad.

Reiteramos que nuestra intención es trabajar junto con el INAC. No estamos defenestrando derechos de ninguna Federación, de la Asociación ni de la Comisión Nacional, sino que queremos aportar ideas y estar cerca del ganado Holando porque consideramos que hay mucho por trabajar y mejorar. Nosotros queremos estar del lado que los señores Senadores dispongan y que nos tengan en cuenta para trabajar en este tipo de carne, buscando mercados y ayudando a la cadena y, por qué no, a los productores.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Mi nombre es Juan Antonio Rodríguez y pertenezco a la Asociación Nacional de Productores de Leche. Los productores lecheros producimos, más o menos, unos 200 kilos de carne por hectárea. Como le comenté al señor Senador Nin Novoa, hay que resaltar lo manso que es el ganado Holando, lo que facilita mucho el tema de los manejos intensivos, el pastor eléctrico de parcelas, etcétera. También podemos mencionar la poca área que ocupamos en cuanto a la intensificación del ganado. Valorizamos muchísimo el corte, justamente, cuando estamos mandando carne a Israel; el Holando participa, por tamaño y por lo largo, en la venta de carne a dicho país. El corte delantero, por el rito de ellos, hasta la tercera costilla -que sería lo que menos vale- lo estamos completando con los lomos de corte *Hilton*, de manera que todo lo caro nos queda para colocar en otro lado y le estamos dando un valor muy grande.

Sobre el tema de las vacas de descarte, hace unos días le preguntaba a un consignatario cuánto valía una vaca gorda en Schneck y me dijo -es de los precios más baratos- que está valiendo US$ 1,10 el kilo. Por tanto, como una vaca gorda Holando está pesando entre 580 y 600 kilos, estaríamos hablando de US$ 660, precio muy bajo y barato, pero que conlleva muchísimos kilos. Entonces, se está compitiendo con cualquier otra carne de vaca que no llega a esos precios.

SEÑOR CHIRUCHI.- Poseo algunos datos sobre este tema -que voy a suministrar en el momento en que lo estemos considerando- relacionados con el hecho de que la cuenca produce más kilos de carne que el resto del área ganadera invernadora del país. Ese es un dato que hay que tener en cuenta.

Otro aspecto que me parece importante resaltar -como decían nuestros invitados- y que todos conocemos, tiene que ver con lo complicada que ha sido la historia de los tamberos uruguayos y sus familias, ya que siempre han caminado por situaciones muy frágiles y por el pretil de la economía. En definitiva, ¡cuántas veces el tambero debe recurrir a su rodeo -vacas que están en plena producción y son de buena dentición- para pagar impuestos o el combustible! La leche nunca fue bien pagada, más allá de que en algún período tuvimos buena rentabilidad, pero eso no duró más de un año y medio o dos. Por eso, en lo que tiene que ver con la producción de carne, el complemento es fundamental. Además, tal como decía el señor Rodríguez recién, las vacas no se pueden vender más al precio de manufactura; el tambero, tradicionalmente, vendió a esos precios, pero ahora aprovecha algo de silo o de pradera vieja que le pueda quedar, y con eso trata de invernar sus vacas que no son viejas, aunque debieron ser desechadas por una mastitis o un pietin, con la idea de lograr un buen precio.

Por otra parte, sabemos que el mercado italiano está comprando terneros gordos de raza Holando, no castrados y de 250 kilos, que se están pagando muy bien. Creo que el tambero necesita ese complemento; de lo contrario, va a seguir cumpliendo con el eslogan de que el tambero vive pobre y muere rico, porque cuando le rematan o vende todo el capital que utiliza para la explotación lechera, resulta evidente que es de un valor muy importante. Sin embargo, mientras eso no ocurre, vive de la forma que ya conocemos.

Asimismo, hay que tener en cuenta el tema relativo al rol social que cumple la lechería. En los departamentos de San José, Florida, Colonia y Canelones, que son aquellos en los que está más presente, el porcentaje de población rural es más alto que en otras partes del país. Por esa razón, me parece muy importante que sea en esas zonas donde se trabaje más en electrificación rural y en servicios considerados fundamentales. Creo que lo único que falta es que la explotación sea más rentable, de modo que se pueda consolidar definitivamente la producción. En este sentido, el país debe trabajar para que la carne producida en los tambos sea el gran complemento para la economía del tambero.

Si hacemos números, vemos que 90 días de leche, a 4 litros por día, cuestan US$ 144, teniendo en cuenta solo la leche, o sea, sin incluir los gastos de veterinaria, de mano de obra y de

ración. El tambero tiene que criar ese ganado, porque de lo contrario se ve obligado a regalarlo. No sé si esto se planteó alguna vez en la Comisión, pero todos conocemos lo que ocurre con quienes compran los terneros machos recién nacidos y que acostumbraban pasar por los tambos una vez por semana. Esa actividad no está autorizada y en más de una oportunidad se procesó a alguien por esa razón. Los neozelandeses hoy están regalando los terneros machos a la Asociación Rural de San José y esa Asociación, a su vez, se los regala a los queseros, porque los crían con suero y un poquito de afrechillo.

Entonces, podemos decir que el potencial que existe en el país para la producción y exportación de carne implica mucho más de US$ 100:000.000 al año. Creo que debemos de estar muy cerca de los US$ 200:000.000 de exportación por año. Conozco un lugar -que está ubicado en la Ruta 3, kilómetro 120- en el que un porcentaje grande de los novillos que se están engordando son de raza Holando.

Me parece muy oportuna la presencia de la delegación que nos está visitando.

SEÑOR PRESIDENTE.- Cuando empezaron su presentación, hicieron referencia al proyecto de ley que está a estudio de la Comisión y que tiene que ver con distintos aspectos del INAC. En ese sentido, quedó claro que ustedes desean participar, de alguna manera, en la problemática de la cadena cárnica, porque la carne también es importante para la lechería. En consecuencia, entendemos que su participación no es para interferir ni para fijar una posición con relación al proyecto de ley. Por otro lado, plantean el problema de la importancia que tiene la producción de carne. Estoy seguro de que para los tambos también es muy importante el valor de la soja y el crecimiento de la agricultura. Precisamente, en el plan estratégico del INALE que ustedes están discutiendo, se incluye una cantidad de actividades dentro de la cadena, tales como el manejo del suelo, la plantación de pasturas y la fertilidad residual en los animales, lo que permitiría realizar distintas actividades que se combinarían, en una economía de mercado, con relación a los precios de los distintos productos. Ahora tenemos una situación de excelente precio de la carne y una relación de buen precio respecto a la leche. Leí en el boletín del INALE de la semana pasada lo que sucedió en las últimas licitaciones, y es que las perspectivas de los precios son buenas. Las decisiones de cómo combinar los elementos van a estar dadas por la mayor o menor conveniencia de actuar en uno u otro sentido. En realidad, si el precio de la carne es muy bueno y el de la leche se complica, ustedes pueden optar por producir más carne y menos leche, pero ese es un asunto que van a decidir los empresarios y la suya va a ser la gremial que organizará este tipo de situaciones en las empresas.

Me parece importante tener un conocimiento directo de cuál es la realidad de la producción en este momento.

También quiero resaltar que su gremial, históricamente, ha planteado que había un instituto de la carne pero no de la leche. Sin embargo, en el Instituto Nacional de la Leche, que está en sus primeras etapas, se puede instrumentar la marcha del sector y plasmar la visión que tienen las gremiales y el gobierno, a los efectos de adoptar las distintas políticas. Quería subrayar este aspecto porque me parece que fue un planteo que ustedes realizaron durante mucho tiempo y que ahora se está cristalizando.

SEÑOR CHIRUCHI.- El señor Presidente de la Comisión mencionaba las posibilidades que tiene la producción láctea con la agricultura. En realidad, son pocos los tamberos que tienen como socia a la agricultura, porque el 83% de ellos son pequeños productores. Entonces, más que un socio es una amenaza. Por ese lado, el tambero no encuentra una posibilidad de potenciar su renta, sino todo lo contrario. En la cuenca compite la agricultura y, en ese sentido, el componente tierra es una gran amenaza para el tambero. La realidad es que la agricultura ha ido achicando el territorio de la cuenca lechera y es así que el 64% del área dedicada a la explotación lechera pertenece a campos arrendados. Por otro lado, una renta lechera no tiene absolutamente nada que ver con una renta agrícola; estamos hablando de US$ 250 contra US$ 120 por hectárea-año. Por eso digo que el productor grande probablemente ya tenga resuelto su problema. Hay que ver qué pasa con la mayoría de los productores que viven en el campo, como los de las colonias -en San José hay 12 colonias- cuya producción, en la mayoría de los casos, tiene como protagonistas a los pequeños productores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradezco el comentario realizado por el señor Senador Chiruchi y aclaro que si estuviéramos discutiendo sobre la política lechera, daría mi punto de vista.

En realidad, es una pena que, si un rumiante come pastura y buena parte de lo que come queda incorporado en el suelo, después no se pueda aprovechar la tierra produciendo granos. Como dije, si estuviéramos analizando la política lechera, hablaríamos de cómo organizarlo a partir de las gremiales. Lo cierto es que el lechero tiene herramientas y trabaja la tierra porque debe producir alimento para las vacas, por cuanto ya tiene una buena parte de lo que necesita y solo debe resolver el tema de la tierra.

Quería hacer unos comentarios generales, en función de la presencia de quienes nos visitan, para dar entrada al planteamiento realizado.

SEÑOR NIN NOVOA.- En primer lugar, quería hacer algunas constataciones en las que habría que trabajar.

Me parecen muy importantes estos proyectos de acuerdo con los *feedloteros* -por llamarlos de alguna manera- porque hay que tratar de descriminalizar el precio del novillo y del ternero Holando. En general y desde el vamos, cuando hay un lote para comprar y hay un Holando, los invernadores piden el refugo, es decir que se vaya. Pero cuando hay un ternero que es engordado en las mismas condiciones que las demás razas de carne o cruzas carniceras, al llegar al frigorífico, si hay un Holando, le avisan al productor que lo van a pagar menos. Por lo tanto, me parece que es muy importante trabajar en ese sistema y nosotros estaríamos a las órdenes para dar una mano.

La pregunta que me surge del planteo realizado por quienes nos visitan, es la siguiente. La delegación representa a una gremial, que supongo tiene vinculaciones con la Sociedad de Criadores. Pero, ¿qué le puedo decir yo -preciso una respuesta- a la Sociedad de Criadores de *Aberdeen Angus* cuando manifiesta que su participación en la faena es del 25% y quiere tener un lugar en la Junta del INAC?

La pregunta que me estoy haciendo -y que quisiera que me respondieran- se complementa con otra: ¿se sienten representados en la defensa de los intereses de la producción de carne Holando por los productores de carne de otras razas en la Junta del INAC?

SEÑOR ALPUIN.- No se trata de que no nos sintamos representados, sino de que no se ha trabajado. Reitero que estuvimos en el INALE hace más de un año y, realmente, me siento amigo del señor Manuel Marrero, pero los tiempos del INALE no son los nuestros. Todo ha sido lento. El señor Marrero había quedado encargado de coordinar una entrevista con Frugoni para armar algo, pero no nos llamo más. No se pudo trabajar en eso porque está estructurándose y, por más buena voluntad que pongamos, entendemos que esto anda despacio y lento en relación con nuestros tiempos. Sí mantuvimos reuniones con el INAC, que mandó su representante y se puso a las órdenes.

En definitiva, queremos estructurar algún tipo de mecanismo que pueda salvar 50.000 terneros al año, ya que lo necesitamos como productores. Quiero que quede claro que acá no estamos exigiendo entrar en la Directiva del INAC. Como dije, necesitamos un apoyo que, según el momento, puede ser financiero o logístico. Téngase en cuenta que se trata de 756.000 cabezas del stock lechero, de las cuales el 46% está ubicado en establecimientos de menos de 200 hectáreas. Se necesitan señales claras y que el ternero se críe bien y no como algo superfluo o como un ternero guacho, que es pura panza y nunca llega a tener una gran carne. El hecho de que asumamos que esto se hizo toda la vida y que no pasa nada no quiere decir que debamos seguir en ese camino. Nosotros queremos trabajar en el mercado, tal como lo están haciendo Nueva Zelanda o Argentina, que está fileteando terneros enteros, lo que significa una innovación, ya que se está trabajando con las hormonas y la precocidad de los Holando. De allí sale una carne que, incluso, puede ser superior a la de las razas carniceras y tener un mayor rendimiento. Sin embargo, nosotros vemos que no se ha trabajado en este tema. No se trata de que estemos en desacuerdo o de que no nos sintamos representados, sino de que queremos -no sé si estamos a la altura de la *Aberdeen Angus* o no- pelear por los productores, en buenos términos. Nosotros estamos pensando en los 5.000 productores que tienen un entorno

social importantísimo y, de alguna forma, debemos darles armas; en ese sentido, este es un granito más que suma para que esas familias se queden en el campo. De nuestra parte, hemos golpeado todas las puertas, pero no llegaron soluciones. Nosotros iniciamos un camino -esto no quiere decir que sea el definitivo- que, reitero, no se había transitado hasta ahora.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Quisiera hacer algún comentario a los dos Senadores de Cerro Largo. Hace diez o quince años se hizo una experiencia con el Frigorífico PUL, por parte de la Asociación -que contaba con otra administración- con unas 500 vacas Holando de descarte. Aclaro que cuando hablo de vacas de descarte me refiero a vacas sin dientes y a las que hay que apuntalar para subir al camión. Dichas vacas flacas fueron llevadas a engorde por el Frigorífico PUL, en otro lado. Cuando se las llevó a matanza, la gente del PUL quedó sorprendida por los cortes que dieron, lo que se ganó en quilos y lo que se valorizaron dichos quilos. Es decir, no es lo mismo 350 quilos en conserva que 600 quilos en vacas gordas.

SEÑOR BORDABERRY.- Quisiera hacer un par de precisiones, a los efectos de facilitar el trabajo de la Comisión desde el punto de vista legal. La ley de creación del INAC establece, en su artículo 11, la posibilidad de convocar miembros eventuales. La Comisión está analizando la posibilidad de sustituir esa norma por la creación de una Junta Consultiva, que se reuniría con determinada periodicidad anual, a fin de prevenir o dar la oportunidad a algunas instituciones que entienden que su voz debe ser escuchada. Esto sería distinto a lo que son los miembros titulares, pues actualmente hay dos miembros de la industria frigorífica -titular y alterno- y dos titulares, uno de la Asociación Rural del Uruguay y otro de la Federación Rural, con sus correspondientes alternos. Por lo que acabo de escuchar, parecería que la petición de ustedes es no sustituir a los actuales integrantes, sino tener una participación con voz en la Junta que se está planteando o sustituir a alguna gremial que ya esté integrando. Planteo esto porque considero que debemos conocer bien las propuestas para luego tomar las decisiones correspondientes. Obviamente, dado que quienes están aquí representan a la Asociación Nacional de Productores de Leche, consideramos que integran más la categoría del INALE que la de los productores de carne. Creo que la Sociedad de Criadores de Holando es una entidad que integra la Asociación Rural del Uruguay, al igual que las Sociedades de Criadores de *Jersey*, de *Aberdeen Angus* o de *Hereford*. Por ejemplo, la Sociedad de Criadores de Holando cuenta con una suerte de representación por vía gremial, que podrá estar funcionando o no y eso será algo que nosotros tendremos que evaluar, porque no afirmo que sea suficiente. Parecería que cuando se usa el argumento de la raza, esto es cierto, pero se supone que si las gremiales funcionan bien todas ellas están representadas por la Asociación Rural del Uruguay o por la Federación Rural. Dada la importancia que la carne tiene y puede tener para el productor lechero, parecería que al menos sería necesario que tengan voz o participación en esta suerte de Junta Consultiva que estaríamos evaluando crear. No digo que lo vayamos a hacer porque no lo hemos planteado en la Comisión, pero en el caso de que eso se hiciera, sería bueno que tuvieran participación en ella.

Por un lado, quisiera saber si he entendido bien su propuesta y, por otro lado, también me gustaría conocer si en algún momento el Directorio del Instituto los ha convocado, al menos como miembros eventuales, para recabar su posición al respecto.

SEÑOR ALPUIN.- Estamos dispuestos a trabajar donde ustedes consideren conveniente. Nosotros queremos potenciar la producción porque si hablamos de duplicar la producción lechera en diez años, el crecimiento de la carne será aun mayor. Lo cierto es que no queremos quedarnos con esta creencia de que el ternero guacho tiene que ser criado de una forma desprolija porque es antieconómico y constituye un problema para el productor, sino que sea visto como una ganancia. Nosotros vamos a estar donde ustedes crean que es más conveniente, pero modestamente consideramos que debemos estar presentes en algún ámbito para potenciar eso, ya que será un valor agregado para el país. No hay que dejar de tener en cuenta que el hecho de contar con 50.000 novillos más, representará un valor agregado para toda la cadena cárnica y el país. A su vez, esto determinará un plus económico para el productor lechero.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si bien hicieron referencia a los temas vinculados a la carne, también realizaron planteos que tienen que ver con la lechería y, por eso, les agradecemos su presencia en la tarde de hoy.

SEÑOR ALPUIN.- Agradecemos a la Comisión por habernos recibido y quedamos a las órdenes por cualquier consulta que deseen hacernos.

(Se retiran de Sala los representantes de la Asociación Nacional de Productores de Leche)